

Así lo cuenta á Rosario, su mejor amiga, y el cariño que antes empezara á sentir por Guillermo, se trueca en deseos de mortificarle.

Ha llegado allá también por aquellos días un amigo de Guillermo, Alejandro, ingeniero, á quien igualmente conociera Araceli antes en San Sebastián. Es un muchacho simpático, modesto, que se va labrando á pulso una posición, y que está enamorado de la prima de su amigo, la cual acaba por amarle.

El tío de la niña á pesar de su ilusión de casar a sus dos sobrinos, contrariado por la conducta de Guillermo y viendo que Araceli no sería feliz con este matrimonio, accede á que se case con Alejandro.

Figuran como personajes secundarios Doña Quinita, Doña Mercedes, Doña Magdalena, D. Casimiro, D. Agustín y Alfredo, parientes y amigos de la familia.

Los caracteres mejor trazados son el de Araceli, D. Tomás y Alejandro.

La obra es simpática, y con tendencias morales digna de elogio.

Hay escenas hermosas como la de Araceli y Guillermo, de Araceli y Rosario, la de Alejandro y Araceli, la de Araceli y D. Tomás, la del final del acto segundo llena de color local y las últimas de la comedia.

Transcurren sus tres actos con naturalidad. La tempestad que amenaza el alma de los protagonistas queda como oculta en el lenguaje fino y correcto de los personajes. No hay efectos; todo es plácido. La pasión no estalla con ayes desgarradores; es serena y noble como propio de personas bien educadas. El corazón no grita, gime.

---

AMOR Y CARIDAD, á propósito de los mismos autores.

Figura un joven matrimonio en plena luna de miel. En el arrullo de sus amores, reciben una interesante carta de Granollers. Es de una amiga querida y en la cual les pide algo para la fiesta que, á beneficio del Santo Hospital, ha de celebrarse en el Casino.

Gustosos acceden los novios á la petición, porque como dice uno de ellos, caridad se funda en el amor, en el amor origen de su dicha.

---

A pesar del mal tiempo, se llenó el Casino. Estaban sus salones animadísimos.

En el pasillo y en el salón de descanso no se podía dar un paso.

Recordaba la animación aquella las fiestas de tiempos, para el Casino, mejores.

Era numeroso el mujeriego, con sus guapezas de noches de gala.

Asistió igualmente una numerosa comisión de La Unión Liberal, presidida por su presidente, otra del Centro Católico, y representantes de la prensa local y de Barcelona.

Había que ver el teatro.

Los tonos claros y simpáticos de la elegante platea eran realzados por artísticos follajes que adornaban los palcos y la fachada del escenario.

Allí los encantos de las mujeres se mostraban con todos sus esplendores.

Llamaba la atención en el pasillo anunciando la función un bien compuesto cartel pintado por el joven artista D. Francisco Roca.

En el salón de descanso, una mesa petitoria recogía la limosna para el Santo Hospital. La presidía la bella y simpática esposa del señor Juez del partido y estaba acompañada de señoras y señoritas, que eran por lo hermosas como una bendición de Dios.

---

Empezó la orquesta *Moderna Catalana* puntualmente. Obtuvo aplausos en sus motivos sobre la ópera *Aida*.

Clot abrazado con artístico ademán á su predilecto instrumento, le arrancó notas tiernas y seguras, y cantó el violoncel-lo *Variations Syjnphoniques*, forzado por los dedos firmes y ágiles del joven músico.

La plegaria de la ópera *Tosca* fué cantada por la Srta. Pellicer. A pesar de la emoción que la dominaba salió muy airosa de su cometido.

Con el *Imprompto* N.º 11 la Srta. María. L. Puig, demostró muchos progresos en su carrera de pianista. Tiene agilidad y seguridad en las teclas, y sabe interpretar á los autores.

El Sr. Clapes, premio del Conservatorio de Bruselas, nos dió á conocer *Airs Russes*. Domina el violín con maestría, y el público subyugado por su arte, le obligó á tocar otra pieza, *Airs españoles*, que también entusiasmó.

Le acompañó al piano el reputado y encomiado profesor Sr. Glanadell.

No escasearon los aplausos para ninguno de los citados.

(Concluirá.)

---

Imp. Cucurella.—Granollers.